

La técnica del "Asturias" y nuestro fútbol

Elite.

Después del señalado éxito obtenido en el torneo "Junta Militar de Gobierno" y la lucida actuación del "Atlético Juniors" durante la serie que ha sabido mantener despierta una afición que desafió todos los pronósticos, el excelente juego que ofrecen los "chamacos" mejicanos del "Asturias" ha servido para evidenciar con llenos completos en las graderías de la esquina de Bomboná que en Caracas existe afición bastante para mantener repleto cualquier Stadium en una serie local ambiciosamente organizada. Los resultados obtenidos por los barranquilleros durante la serie disputada contra los diversos clubs caraqueños mejor clasificados no pueden dar lugar a decepciones que los tanteos no han justificado. De los seis encuentros ventilados se registraron dos empates y los cuatro restantes se resolvieron sin el estruendo de esos "scores" deprimentes. Los colombianos evidenciaron una mejor técnica, una eficaz acción de conjunto y un estilo nuevo que nace de combinar ambas con disciplinas. Nuestros muchachos no han tenido oportunidad de asimilar ninguna técnica realmente rectora y a un conjunto acoplado han ofrecido otros con el añadido de un refuerzo que ha restado cohesión y eficiencia al equipo. Las combinaciones se prestan siempre a ese mal entendido que resta unidad y eficacia a la acción de conjunto, donde es menester anular individualidades para ofrecer el sacrificio del lucimiento personal al común patrimonio de una acción victoriosa o al de mitigar el inevitable lance de una derrota, decorosa por lo deportiva.

Cuando un largo tiempo de inactividad ha dejado a nuestros jugadores sin esa preparación que requiere cualquier disciplina deportiva, mal pueden presentarse con éxito ante conjuntos profesionales que se someten a entrenamientos concienzudos de tácticas preconcebidas con ayuda de mejoras técnicas que aquí se desconocen. Estos encuentros, cualquiera que sea el resultado, deben servir para asimilar conocimientos y aplicarlos en torneos que pulirán nuestros equipos al calor de una afición que ha dado pruebas de enorme entusiasmo.

En la jornada inaugural de la serie que disputa el "Asturias" le correspondió al Unión, de gloriosa tradición y escuálido presente, defender el prestigio venezolano de fútbol. Se cometió la torpeza de descuidar las grietas de un conjunto de escasa solidez y sólo vestido de algunos poco apresurados remiendos que no impidieron, como era presumible, que hiciera agua a poco que la lluvia de pases cortos y rápidos en que abundaron las ordenadas acciones de los mejicanos, los unionistas se marearon y chapucearon, además. Para practicar el juego que lucen los albiazules es menester estar en posesión de esa técnica que consiste en hacer correr el balón sin seguirle como locos en todas sus evoluciones. Los manitos dominan la difícil técnica del desmarque oportuno y el despeje eficaz. Ellos que cuidan de sus puestos como si les perteneciera el pedazo de terreno que les está encomendado cubrir, lo abandonan por otro como si se hubiera suscitado un trueque para recibir el balón sin acosos y volver a pasar, pero no al

compañero sino al lugar que lo ocupará un momento después, en el preciso instante en que llegará al balón. El jugador espera raras veces el esférico en su puesto, lo busca allí, muy cerca, donde ha puesto su intención el compañero. Para suscitar este desmarque que provoca el desmembramiento del equipo adversario usan de ese desconcertante y monótono pase lateral y retrasado que atrae al contrincante hasta quebrar la defensa, facilitar el desplazamiento del compañero y ofrecerle la antesala de un cómodo remate. Así marcaron su tercero los mejicanos, por intermedio de Altube, a los 33 minutos de iniciado el segundo tiempo. Y lo mencionamos por considerarlo característico del juego mejicano; un goal trabajado, laborioso, casi previsto, como en un tablero de ajedrez puede serlo un mate.

La técnica del despeje en los visitantes es menos científica, pero también efectiva. Al tesonero, empeño que pone un adversario a llevar un balón sin cederlo no oponen el ingenuo obstáculo de seguirle escoltando como si se tratara de montar en un autobús en marcha; los mejicanos introducen el pie, acaso no logrando apropiarse de la pelota, pero siempre forzando un apresurado pase o arrebatándola de los pies. Dentro del área de gol propio usan con frecuencia inocentes "planchas" que constituyen el medio más seguro de frenar un avance, con maneras que no llegan a constituir generalmente una falta punible.

La W M

La tan discutida táctica del WM tiene en los mejicanos unos adeptos de reciente incorporación y sin asimilarla aún como es debido no se atrevieron a aplicar la táctica hasta el segundo tiempo de este primer encuentro. Durante la primera mitad realizaron un juego de tanteo sin abandonar la cómoda formación a que están habituados, en previsión de cualquier sorpresa. Con el tanteo de 2-0 favorable se dedicaron en la segunda a interpretar como en un ensayo las consignas de su entrenador Orth, un veterano y curtido húngaro de contextura atlética que une a su aspecto bonachón esa energía que caracteriza a los que desde joven se han sometido a la disciplina, asimilándola como una función de su temperamento. El medio centro baja hasta el área a cubrir el puesto de tercera defensa, mientras los dos restantes se abren para cubrir todo el ancho del terreno holgadamente. Se deja para los dos medios volantes la difícil tarea de batallar en el centro del terreno, ligando la acción de la defensa y la vanguardia por intermedio de interiores que juegan un poco rezagados, profundiza el delantero centro, metido entre los dos defensas adversarios, y los extremos escalonados de acuerdo con la situación de la pelota.

Hacen de ballesta

Esto, que es sencillo disponer sobre el papel, requiere intuición y práctica en los jugadores, quienes tienen que supeditar un poco su propia iniciativa a la ordenada acción de conjunto. Este aspecto se va delimitando más claramente en cuanto la técnica

del fútbol avanza por esos derroteros y la disciplina en los conjuntos de fútbol se hacen más necesaria. La técnica va comiendo terreno a la iniciativa personal y al esfuerzo para ofrecer con su estrategia mayor rendimiento por menor cansancio.

En la jornada del sábado volvieron a imponerse con un modesto 2-1 logrado en la primera mitad contra un Italia recio y entusiasta que prodigó "fouls", más por entusiasmo que por intención, en un encuentro definitivo en el que fueron los primeros en inaugurar el marcador.

Los astures localizaron su acción en el centro del terreno dejando inactivos a los rápidos extremos que hubieran podido interpretar un papel cómodo y eficaz traducido a goles sin tanto apremio. De cualquier manera demostraron su excelente juego y dieron lecciones de diverso género que es necesario ir asimilando.

La jira del "Asturias"

– El "Asturias" se constituyó en 1923– nos dice José Valdés, un jovencito mejicano de origen astur que forma parte de la expedición, durante un pequeño receso en el entrenamiento que celebran en el Stadium Nacional.

Porque la importancia de Miranda, nos remitió galantemente a la escasa documentación de quien hace sólo dos meses se hizo cargo de los asturianos, el enérgico y noblote húngaro, Jorge Orth y éste contravino en nuestro obsequio las reglas de la rígida disciplina a que somete a sus muchachos haciendo abandonar a Valdés, hijo del que fué hasta hace poco Presidente del "Club Asturias", los ejercicios de entrenamiento para facilitarnos algunos datos.

José Valdés es un muchacho sencillo y comedido, que responde con soltura a cuanto sugiere nuestra curiosidad. El y tres compañeros más que forman parte de la embajada deportiva mejicana proceden del conjunto de la reserva asturiana que ha conquistado el primer puesto en el último torneo celebrado en la capital de México.

– El "Asturias" –nos dice Valdés, respondiendo a nuestra pregunta– conquistó el campeonato en la temporada 1943-44 venciendo en competida final con el "España" por mínimo margen.

– ¿Y en la temporada actual?

– Hemos tenido que conformarnos con el cuarto puesto. Nos precedieron en la clasificación el "León", el "Atlas" y el "Guadalajara", en este mismo orden.

– ¿Qué jiras ha realizado el equipo al exterior?

– La visita que rindió el "Asturias" a la isla de Cuba hace casi diez años constituye el único precedente a ésta que estamos girando por la América latina.

– ¿Puede puntualizar el itinerario?

– Cumplida la primera etapa en Tegucigalpa, donde permanecemos el tiempo bastante para disfrutar cuatro partidos, Caracas ha sido nuestro segundo objetivo...

– ¿Cómo han visto el fútbol en Honduras?

– Incipiente... y pobre, como es natural.

Y José parece dudar un poco antes de facilitarnos datos más explícitos que aclaren el precedente de aquel vago mohín de disgusto que no ha podido dominar. Se duele de la escasa ecuanimidad de los árbitros, del insistente acoso al hombre que parece obsesionar a los jugadores en perjuicio de la atención que dedican a la pelota.

– ¿Acaso un balance desfavorable?

– Los resultados no corresponden, desde luego, a la calidad de juego desarrollado; empatamos nuestro primer encuentro con la Pre-selección del Norte a un tanto. Volvimos a obtener el mismo resultado en nuestro segundo juego contra la Selección de "San Pedro". Nuestra única victoria se dió cuando nos enfrentamos a la Selección Nacional, a la que impusimos un 3-1 que quedó corto. El último de los encuentros celebrados en Tegucigalpa constituirá seguramente uno de los peores recuerdos de nuestra jira. La parcialidad manifiesta del árbitro decidió perjudicarnos con dos penaltys y sucumbimos 3-2 después de un encuentro de muy pobre calidad.

Su impresión en Caracas

– ¿Y qué les parece el juego que se practica aquí, en Caracas?

– Se aprecia una falta de preparación que no se improvisa, pero destacan algunas buenas individualidades y el fútbol que hemos visto practicar en estos primeros encuentros es superior al hondureño. El arbitraje ha sido muy bueno y esto nos ha causado muy buena impresión después de la pobre que recibimos a orillas del Choluteca...

– ¿Cómo continuarán el viaje después de la serie en Caracas?

– Seguiremos a Curazao, donde permaneceremos unos 8 o 10 días, para continuar viaje a Barranquilla, Costa Rica y San Salvador.

– ¿Para qué fecha esperan regresar a México?

– Dentro de algo más de un mes.

– ¿Cuándo se iniciaron en la técnica del WM?

– Hace escasamente tres o cuatro meses...

Valdés nos explica que el actual entrenador es el hombre bondadoso, pero enérgico, que ha prestado el enorme apoyo de la experiencia adquirida durante los muchos años que ha dedicado al fútbol, tanto como jugador activo como de entrenador de los mejores equipos mexicanos, para sacar de apuros al "team" asturiano. Ahora se dedica con la rigidez que le caracteriza a simular la moderna técnica con los hombres que tiene a mano. Orth es sobre todo muy exigente y duro en los ejercicios de cultura física y sus muchachos cumplen puntualmente todas sus directrices para lograr ese rendimiento físico que considera indispensable para aplicar en el juego cualquier táctica útil. Valdés no titubea al afirmar que el húngaro es hoy el mejor entrenador en México y en sus encendidos elogios se aprecia el cariño que guardan los jugadores del "Asturias" para su manager.

– ¿Cuál es el equipo titular que representa "Asturias" durante la jira?

– Siempre sufre alteraciones porque viene acompañado de reservas, pero puede anotar éste, por ejemplo: Tarzán landeros, en la punta, Cubanaleco y Segovia en la

defensa con Llorente de tercer "back". En la media, Zabala y Delgado. Después vienen Arnáez, Guebara, Altube, Meneses y Arnauda I..

– Aquí Manuel Camacho –nos dice Valdés presentándonos al excelente portero del "Asturias" que viene de abandonar el arco en un receso de práctica. Y el simpático mexicano que momentos antes ha demostrado una sorprendente agilidad para aprisionar en sus manos toda clase de tiros con que sus compañeros de equipo han querido abrumarle, se adelanta a considerar al Unión y al Italia como "los mejorsitos" equipos que se han enfrentado al "Asturias" en la jira.

No estamos en situación de enjuiciar la calidad del fútbol que se practica en Honduras, pero a la galantería de Camacho respondemos que no estamos aquí satisfechos del rendimiento del Unión, su primer contrincante, y se le opondrán equipos de mejor juego en el transcurso de la serie.

El fútbol en México

– ¿Cómo está actualmente el fútbol en México? –preguntamos de nuevo.

– Pasó por una etapa difícil después del 45 –nos dice Valdés– año en que se impusieron restricciones para la inclusión de extranjeros. Hasta esa época el fútbol atravesó sus mejores tiempos.

– ¿Cuántos jugadores extranjeros se permiten hoy en cada equipo?

– Cinco, y esa restricción ha restado bastante interés a los torneos actualmente en curso. No obstante, después de aquel primer susto que acarrió la medida, poco a poco ha ido progresándose y hoy la liga mexicana cuenta con equipos de valía.

– ¿Cómo ha influido el profesionalismo en México? ¿Existe algún problema semejante al de la Argentina?

–No, muy pocos mexicanos han abandonado sus equipos para marcharse al extranjero. No ha cundido todavía la epidemia extremada del profesionalismo en México, porque se sigue últimamente la medida de crear equipos reservas al amparo de los mejores de primera con inmejorables resultados. De esta forma logran los grandes equipos disponer de gente joven que se encariña con el Club sin exagerar sus pretensiones cuando llega el momento de participar en el primer "team".

– ¿Qué figuras sobresalen hoy en el fútbol mexicano?

– Hay muchos buenos, pero pueden citarse a Cafarratti, un argentino que forma parte del "España" y Aparicio, el magnífico centro delantero del "Moctezuma".

Su propio equipo

– ¿A qué línea del "Asturias" consideran más fuerte?

Valdés y Camacho están conformes en favorecer a la defensa en la distinción, aunque después cautamente, no quieren decidirse por ninguna individualidad.

Ya se terminó el corto entrenamiento y Orth da la orden de partida. En el trayecto hasta el autobús que les espera en la puerta conversamos con Ramonín Zabala, un

asturiano oriundo de Pobla de Siero que tanto le da jugar de interior, en cualquiera de los lados, como de medio volante; pero no le da igual ser asturicense que asturiano, gentilicio que proclama con fuerza que puede asustar a un sordo.

Arturo Redondo un mexicano de 24 años a quien ha gustado Caracas a primera vista, nos dice que empezó jugando en el "Necaxa" juvenil ocupando el puesto de defensa, hasta que en 1944 pasó al "Asturias", donde juega de medio derecha.

Carlos Guevara, el excelente interior derecha a quien hemos tenido la oportunidad de verle actuar, tiene 26 años y ha formado parte de 19 selecciones nacionales. Pasó por el "Necaxa", como lo hiciera Redondo, y ambos a la vez ingresaron en el "Asturias" en la temporada del 44.

Ya el autobús ha salido a la avenida del Paraíso y le vemos enredarse con el tráfico para avanzar pasito a pasito en dirección al "Majectis", donde llegarán los manitos después de haberse entrenado durante media hora bajo la dirección de Orth y viajado para hacerlo durante dos o tres más bajo otra más rígida e impasible del tráfico. No sabemos que impresión definitiva llevarán los asturianos del fútbol venezolano, pero del tráfico llevan una bastante grata como para no volver a repetir la excursión.